



Consejo de Seguridad

Distr. general
15 de septiembre de 2009
Español
Original: inglés

Carta de fecha 15 de septiembre de 2009 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas

De conformidad con el artículo 54 de la Carta de las Naciones Unidas, me complace adjuntar los documentos finales aprobados por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana en su período de sesiones extraordinario dedicado al examen y la solución de los conflictos en África, que tuvo lugar en Trípoli los días 30 y 31 de agosto de 2009 (véanse los anexos I, II).

Le agradecería que hiciera distribuir los mencionados documentos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Lila Hanitra **Ratsifandrihamanana**
Embajadora
Observadora Permanente ante las Naciones Unidas



**Anexo I de la carta de fecha 15 de septiembre de 2009
dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por
la Observadora Permanente de la Unión Africana**

**Declaración de Trípoli sobre la erradicación de los
conflictos en África y la promoción de la paz sostenible**

1. Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, reunidos en Trípoli (Jamahiriyá Árabe Libia Popular y Socialista), el 31 de agosto de 2009, con motivo del período extraordinario de sesiones dedicado al examen y la solución de los conflictos en África, celebrado con arreglo a lo acordado en la decisión de la Asamblea Assembly/AU/Dec.252 (XIII), hemos examinado la situación de la paz y la seguridad en nuestro continente y las medidas que es preciso adoptar para acelerar el logro de nuestro objetivo común: un continente africano sin conflictos.

2. La decisión de organizar este período extraordinario de sesiones refleja nuestra creciente preocupación ante la persistencia de situaciones de conflicto y de crisis en el continente, pese a los numerosos esfuerzos llevados a cabo hasta la fecha para resolverlos. También pone de manifiesto nuestra renovada determinación a seguir impulsando la aplicación de las decisiones pertinentes de la Unión Africana y a promover la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas en el continente, ya que, sin ese entorno, nuestra visión de la integración y el desarrollo políticos y económicos de África no se hará realidad.

3. Nuestra reunión se celebra en un momento en que se están haciendo importantes esfuerzos por acabar con los conflictos y promover la paz y la seguridad en el continente. Hemos avanzado mucho desde que creamos la Unión Africana en Durban, en julio de 2002, y establecimos el Consejo de Paz y Seguridad en Addis Abeba, en mayo de 2004. En la actualidad contamos con el marco institucional y normativo necesario para hacer frente al azote de los conflictos, y la Unión Africana ha demostrado un dinamismo renovado para afrontar los problemas de la paz y la seguridad en el continente.

4. Observamos que la puesta en marcha de la Estructura de Paz y Seguridad de África, recogida en el Protocolo relativo al establecimiento del Consejo de Paz y Seguridad, va bien encaminada, como ponen de manifiesto el eficaz funcionamiento del Consejo, el establecimiento del Grupo de Sabios y la constitución de elementos esenciales de la Fuerza de Reserva Africana y del Sistema Continental de Alerta Temprana.

5. También observamos que, de conformidad con el espíritu y la letra del Acta Constitutiva de la Unión Africana, a lo largo de los años hemos aprobado una serie de instrumentos sobre derechos humanos, buena gestión pública, terrorismo y buena vecindad, que constituyen un marco de normas y principios cuyo cumplimiento reduciría considerablemente el riesgo de conflictos y de violencia en el continente y consolidaría a la paz en donde ya se ha logrado.

6. Por último, ha habido avances importantes en la resolución de conflictos en África, como ponen de manifiesto los notables logros alcanzados en países como Burundi, las Comoras, la República Democrática del Congo, Liberia y el Sudán (el Sudán Meridional), así como los progresos registrados en el avance hacia la paz en diversos otros países y regiones. Estos avances han traído esperanza y han mejorado

las perspectivas de desarrollo y renovación, que ahora es preciso reforzar continuando con la labor de consolidación de la paz y de reconstrucción posterior a un conflicto.

7. Si bien nos enorgullecemos de estos logros, seguimos no obstante profundamente preocupados porque siguen prevaleciendo los conflictos, la inseguridad y la inestabilidad en grandes zonas del continente, con las consecuencias humanitarias y la repercusión socioeconómica que conllevan. Los conflictos armados en África causan la muerte de miles de personas al año, dan lugar a desastres humanitarios, acaban con los medios de vida y la riqueza que el ciudadano de a pie ha acumulado trabajando duro a lo largo de su vida; y hacen que el desarrollo económico sostenible sea imposible. Hay además una pérdida más profunda: la destrucción de la esperanza de un futuro mejor.

8. Además, observamos con preocupación la reaparición de cambios inconstitucionales de gobierno, que constituyen un serio revés para el progreso de democratización, y la aparición de violencia y conflictos relacionados con las elecciones; las amenazas que, para la escalada de los conflictos, suponen el terrorismo, el tráfico de estupefacientes, la delincuencia organizada transnacional, la piratería y la explotación ilícita de los recursos naturales; y la persistencia de controversias y conflictos fronterizos. Reiteramos nuestro compromiso, de conformidad con la decisión aprobada en Sirte en julio de 2009, de acabar con las fuentes de financiación del terrorismo, en particular las provenientes del pago de rescates en situaciones de toma de rehenes. Igualmente preocupantes, en nuestra búsqueda de la paz y en la labor que estamos llevando a cabo para lograrla, son las repercusiones del cambio climático y las consecuencias a que da lugar (inseguridad alimentaria, escasez de los recursos hídricos, daños a la infraestructura y las ciudades costeras, reducción del rendimiento agrícola y migración ocasionada por los problemas ambientales).

9. Ante esta situación, estamos decididos a afrontar, de una vez por todas, el azote que suponen los conflictos y la violencia en nuestro continente, reconociendo nuestras limitaciones y errores, dedicando a ello nuestros recursos y a la mejor de nuestra gente, y no desaprovechando ninguna oportunidad de impulsar la agenda de prevención de los conflictos, establecimiento de la paz, mantenimiento de la paz y reconstrucción posterior a los conflictos. En nuestra calidad de dirigentes, no podemos legar la carga de los conflictos a la próxima generación de africanos.

10. Con este fin, nos volvemos a comprometer a acelerar la puesta en funcionamiento plena de la Estructura de Paz y Seguridad de África, y a seguir perfeccionando, en su caso, las disposiciones en vigor para facilitar su aplicación. A este respecto, convenimos en aumentar nuestras contribuciones, tanto desde el punto de vista financiero como técnico, para apoyar la Estructura de Paz y Seguridad en África. Pedimos al Presidente de la Comisión que adopte todas las medidas necesarias para reforzar la capacidad de la Comisión a fin de afrontar mejor los problemas relacionados con la paz, la seguridad y la estabilidad en el continente, incluso mediante la contratación acelerada del personal adicional necesario, teniendo en cuenta que se requieren recursos adicionales.

11. Nos comprometemos a renovar nuestros esfuerzos para afrontar las causas últimas de los conflictos de manera sistemática y global, incluso mediante la aplicación de los instrumentos en vigor en los ámbitos de los derechos humanos, el estado de derecho, la democracia, la elecciones, la buena gestión pública, el desarme,

el control y la no proliferación de armamentos y las relaciones de buena vecindad. Ello requería que los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho firmen o ratifiquen con celeridad esos instrumentos y que la Comisión supervise con diligencia su aplicación. Pedimos a la Comisión que adopte todas las medidas necesarias para concienciar a los Estados Miembros pertinentes y que realice un examen exhaustivo y sistemático del estado de aplicación de estos instrumentos y presente a la Asamblea propuestas concretas sobre la forma de mejorar su cumplimiento.

12. En particular reiteramos nuestro total rechazo a los cambios inconstitucionales de gobierno y nos comprometemos a mejorar la prevención de este fenómeno y la respuesta ante él. En este espíritu, reiteramos la necesidad de que los Estados Miembros promuevan la buena gestión pública, se rijan por el estado de derecho y respeten sus propias Constituciones, en especial en lo que respecta a la introducción de reformas constitucionales, teniendo presente que, si no lo hacen así, pueden producirse situaciones de tensión que, a su vez, podrían dar lugar a crisis políticas. Asimismo, adoptaremos todas las medidas necesarias, contra cualquier país africano que promueva, apoye o dé acogida a grupos armados que tengan por objetivo desestabilizar otro Estado, incluida la condena de ese país y la imposición de sanciones contra él. Nos comprometemos a respetar los principios de soberanía, integridad territorial y no empleo de la fuerza, directa o indirectamente, en nuestras relaciones exteriores.

13. Reiteramos nuestra resolución a asegurar que, en todo momento, África sea la primera en actuar, en el momento oportuno, para acabar con el azote de los conflictos en nuestro continente. También reiteramos nuestro compromiso de ejercer la máxima contención, recurrir de manera sistemática a medios pacíficos para resolver todas las controversias y mostrarnos receptivos ante labores de mediación y otras formas preventivas de diplomacia.

14. Estamos decididos a asegurar la disponibilidad de efectivos y observadores suficientes para el despliegue rápido cuando y donde se requieran.

15. Llevados por nuestra resolución a transformar el panorama geopolítico de África en beneficio de su población, mediante la promoción del desarrollo y la integración del continente, adoptaremos una serie de medidas concretas y efectivas a fin de acelerar la puesta en práctica de soluciones previamente convenidas para resolver una serie de conflictos y promover soluciones justas y equitativas para situaciones respecto de las que las partes interesadas aún no hayan alcanzado un acuerdo, así como en lo que se refiere a la reconstrucción posterior a un conflicto, a fin de proporcionar a la población afectada dividendos de paz.

16. Reiteramos nuestro pleno apoyo a la labor de paz en curso en el continente e instamos a todos los interesados a que hagan todo lo que esté en su mano a fin de acabar con los conflictos en los que sean parte, dar esperanza a la población y establecer una paz sostenible. De conformidad con las disposiciones pertinentes del Acta Constitutiva, el reglamento de la Asamblea y el Protocolo del Consejo de Paz y Seguridad, nos comprometemos, en los casos en que las partes en un conflicto se nieguen obstinadamente a cumplir las obligaciones contraídas y colaborar en pro de la paz, a imponer sanciones y asegurar su aplicación escrupulosa en todo el continente con el apoyo de nuestros asociados de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

17. Nos comprometemos, en el marco de la política de la Unión Africana sobre reconstrucción y desarrollo posterior a los conflictos, a mostrar la solidaridad necesaria con los países africanos que salgan de situaciones de conflicto para ayudarles a consolidar la paz lograda con tanto esfuerzo y evitar la vuelta a la violencia.

18. Subrayamos la necesidad de que todos los Estados Miembros presten la máxima cooperación y apoyo al Consejo de Paz y Seguridad, teniendo presente que, al desempeñar sus funciones con arreglo al Protocolo, el Consejo de Paz y Seguridad actúa en nombre de todos los miembros de la Unión Africana. Asimismo, nos comprometemos a aumentar de manera sustancial nuestra contribución al Fondo para la Paz, a fin de que África haga verdaderamente suya la labor en curso de promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad en el continente. En este sentido, pedimos a la Comisión que adopte las medidas preparatorias necesarias para aumentar del 6% al 12% la transferencia obligatoria de fondos del presupuesto ordinario de la Unión Africana al Fondo para la Paz. También instamos a todos los Estados Miembros que puedan hacerlo, a que hagan contribuciones voluntarias al Fondo para la Paz. Pedimos a la Comisión que presente a la Asamblea, en junio de 2010, un informe exhaustivo sobre la mejor forma de movilizar mayores recursos en el continente para apoyar nuestra labor en pro de la paz.

19. El establecimiento y el mantenimiento de la paz y la seguridad es también un reto intelectual. Por tanto, nos comprometemos a desarrollar la capacidad de nuestras universidades e instituciones de investigación para estudiar la naturaleza de los conflictos en África, examinar los resultados satisfactorios y los fallos de la labor de solución de conflictos, y llegar a soluciones orientadas a África a raíz de nuestra experiencia específica y única.

20. Para lograr nuestro objetivo de un continente africano que no sólo esté en paz consigo mismo sino también con el resto del mundo, necesitamos seguir intensificando las relaciones con nuestros asociados principales. Valoramos el apoyo que nos proporcionan nuestros asociados bilaterales y multilaterales de América, Asia, Europa y el Oriente Medio y les instamos a que sigan colaborando estrechamente con nosotros para lograr nuestros objetivos, en el entendimiento de que la paz y la seguridad son indivisibles.

21. Al mismo tiempo, reiteramos nuestra determinación a asegurar que estas asociaciones se basen plenamente en el liderazgo de África porque, sin dicho liderazgo, no habrá implicación ni sostenibilidad; porque nosotros entendemos los problemas mucho mejor que los que vienen de lejos; porque sabemos qué soluciones funcionarán y cómo podemos llegar a la meta; y porque, sobre todo, estos son nuestros problemas y seremos nosotros los que sufriremos las consecuencias.

22. Hacemos un llamamiento a la sociedad civil de África para que siga desempeñando su papel en la promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad en colaboración con los gobiernos, al tiempo que nos proponemos asegurar que la Unión Africana, con arreglo a lo estipulado en su Acta Constitutiva, respete el principio de participación de los pueblos de África en las actividades de la Unión.

23. Declaramos el año 2010 *Año de la paz y la seguridad en el continente*. En este sentido, pedimos al Presidente de la Comisión que prepare un programa detallado que recoja medidas concretas que podrían adoptarse para promover la paz, la seguridad y la estabilidad en el continente, y que lo presente a la Asamblea de la Unión en el próximo período ordinario de sesiones de ésta.

24. Aprobamos solemnemente la Declaración de Trípoli, y nos comprometemos plenamente a aplicarla de manera efectiva de modo que se inicie así un nuevo capítulo de nuestra actuación colectiva en pro de la paz, la seguridad, la estabilidad y la prosperidad común de toda África y del resto del mundo.

**Anexo II de la carta de fecha 15 de septiembre de 2009
dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por
el Observador Permanente de la Unión Africana ante
las Naciones Unidas**

Plan de acción

1. Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, reunidos en Trípoli (Jamahiriyá Árabe Libia Popular y Socialista), el 31 de agosto de 2009, con motivo del período extraordinario de sesiones dedicado al examen y la solución de los conflictos en África, celebrado con arreglo a lo acordado en la decisión de la Asamblea Assembly/AU/Dec.252 (XIII), hemos examinado la situación de la paz y la seguridad en nuestro continente y las medidas que es preciso adoptar para acelerar la solución de los conflictos y las crisis y consolidar la paz en los lugares donde se ha logrado alcanzarla.

2. Estas medidas, adoptadas sobre la base de decisiones anteriores de la Unión Africana, que reafirmamos, deben aplicarse a corto plazo y son las siguientes:

3. Con respecto a Somalia:

i) Desplegar, a más tardar a finales de 2009, los tres batallones restantes de la Misión de las Naciones Unidas en Somalia (AMISOM), para que ésta complete así su dotación autorizada;

ii) Pedir a los Estados miembros que ya han formulado promesas de contribución de efectivos a la AMISOM que las cumplan lo antes posible. Pedir también a los Estados miembros que presten todo el apoyo necesario a la AMISOM y al Gobierno Federal de Transición de Somalia, incluidos recursos financieros, efectivos, equipo, logística y adiestramiento;

iii) Proseguir los esfuerzos con miras a elaborar en breve un plan de adiestramiento integrado y bien coordinado para las fuerzas de seguridad y de policía de Somalia. A este respecto, los participantes en el período extraordinario de sesiones piden a la Comisión que adopte las medidas necesarias, en coordinación con el Gobierno Federal de Transición, los Estados miembros y los asociados, para aumentar la eficacia del adiestramiento y facilitar la incorporación efectiva del personal adiestrado en las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición;

iv) Reconocer la contribución y los sacrificios de los países vecinos y pedirles que prosigan sus consultas con la Comisión y que sigan prestando apoyo a la AMISOM en todas las formas posibles;

v) Pedir al Consejo de Paz y Seguridad que examine el mandato de la AMISOM, en particular en lo que respecta a su dotación autorizada y al apoyo logístico, para que ésta pueda prestar mayor asistencia al Gobierno Federal de Transición y facilitar la ampliación de su ámbito de competencia, incluso a zonas fuera de la capital, al espacio aéreo y las aguas territoriales y a lugares estratégicos cuyo control pueda acelerar el logro de la paz, la seguridad y la estabilidad en Somalia;

vi) Exhortar al Gobierno Federal de Transición a intensificar sus esfuerzos para promover la reconciliación y un proceso político inclusivo. Al respecto, los participantes en el período extraordinario de sesiones exigen que todas las partes somalíes que aún no se hayan integrado en el proceso de paz lo hagan inmediata e incondicionalmente. A ese fin, es preciso que se celebren negociaciones orientadas al logro de resultados entre el Gobierno Federal de Transición y los grupos de la oposición armada que estén dispuestos a renunciar a la violencia y buscar soluciones pacíficas a sus reclamaciones;

vii) Imponer sanciones selectivas y de obligatorio cumplimiento contra los dirigentes y otros miembros de grupos armados somalíes que lleven a cabo actividades de desestabilización contra el Gobierno Federal de Transición, e imponer también esas sanciones contra cualesquiera otros agentes que participen en actividades delictivas que promuevan el conflicto y socaven las iniciativas de paz y reconciliación. Los autores de esos actos subversivos deberán responder personalmente por ellos. Al respecto, es preciso establecer una estrecha colaboración con el Grupo de Supervisión de las Naciones Unidas para asegurar que las sanciones se apliquen de manera efectiva;

viii) Reforzar los componentes político y humanitario de la AMISOM, entre otras cosas, fortaleciendo su presencia política sobre el terreno en Mogadiscio, con miras a facilitar la colaboración con todos los interesados, la prestación de asistencia humanitaria, la reconstrucción de la administración y la infraestructura locales y la puesta en marcha de programas de desmovilización, desarme y reintegración basados en la comunidad;

ix) Procurar que todos los países y las instituciones que hicieron promesas de contribución en la Conferencia de Bruselas desembolsen lo antes posible los recursos prometidos a fin de evitar demoras en la ejecución de actividades cruciales, como el adiestramiento de las fuerzas de seguridad de Somalia;

x) Estrechar la colaboración y la coordinación entre la Unión Africana y sus asociados, incluidas las Naciones Unidas, para aplicar con celeridad sanciones contra los sabotadores, establecer una zona de prohibición de vuelos e imponer un bloqueo naval a fin de impedir las corrientes de armas y otras formas de apoyo material a los insurgentes de Somalia, proteger las costas del país y combatir la piratería, los vertimientos ilícitos en el mar y la explotación ilegal de los recursos marinos, de conformidad con las decisiones pertinentes de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD);

xi) Convocar una conferencia internacional para debatir la aprobación de una convención internacional sobre el fenómeno de la piratería marítima y sus causas subyacentes, así como la promoción de una cooperación internacional eficaz, que, de conformidad con lo dispuesto en la Convención sobre el Derecho del Mar, asegure la libertad de navegación marítima y preserve el derecho de los Estados en relación con su zona económica exclusiva y sus aguas territoriales y el derecho de las poblaciones locales a beneficiarse de los recursos existentes en ellas;

xii) Movilizar recursos para reforzar la capacidad de las instituciones estatales de Somalia, utilizando los mecanismos existentes.

4. **Con respecto a Darfur (Sudán):**

i) Asegurar el logro inmediato de progresos en la búsqueda de la paz, la seguridad, la justicia y la reconciliación en Darfur, con miras a adelantar el proceso en gran medida para finales de 2009, aprovechando la mejora registrada en la situación de seguridad. Al respecto, los participantes en el período extraordinario de sesiones instan a todas las partes sudanesas a demostrar la voluntad política necesaria y a dialogar sin condiciones previas, en el entendido de que se podrían imponer sanciones selectivas a las partes que se negaran a participar en las negociaciones o rechazaran sus resultados;

ii) Lograr el compromiso de las partes sudanesas con una cesación del fuego inmediata, a fin de crear condiciones que conduzcan a la conclusión satisfactoria del proceso político, y apoyar las medidas que se están adoptando para unificar a los grupos armados con miras a facilitar las negociaciones, de conformidad con el programa de trabajo del Mediador Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas;

iii) Pedir a las partes sudanesas y a la comunidad internacional que cooperen plenamente con la ejecución del informe del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur, cuyas recomendaciones se espera que proporcionen una guía clara sobre la mejor forma de lograr la paz, la justicia, la reconciliación y la recuperación en Darfur, y que contribuyan así al objetivo general de lograr una paz y una estabilidad sostenibles en todo el Sudán;

iv) Lograr que los Estados miembros de la Unión Africana que han formulado promesas de contribución de contingentes y personal de policía para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) las cumplan oportunamente, a fin de facilitar el despliegue pleno de la Misión para finales de este año, y pedir a los asociados internacionales que proporcionen el equipo necesario a los países africanos que aportan contingentes, así como medios de apoyo adecuados a la UNAMID;

v) Pedir al Gobierno del Sudán que siga adoptando medidas concretas para investigar las violaciones cometidas en Darfur y enjuiciar a sus autores;

vi) Reiterar la decisión anterior de la Unión Africana con respecto a la no cooperación de sus Estados miembros con la detención y la entrega del Presidente Omar Hasan Al Bashir, tras la orden de detención dictada en su contra por la Corte Penal Internacional;

vii) Instar a la comunidad internacional a pasar de la asistencia humanitaria de emergencia al apoyo al desarrollo a fin de facilitar el retorno y reasentamiento de los refugiados y desplazados internos;

viii) Establecer un mecanismo flexible y eficaz para vigilar la aplicación de las medidas antes mencionadas y reforzar el papel de África en el liderazgo estratégico del proceso de paz en Darfur, a la luz de las recomendaciones del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur, y otros factores pertinentes.

5. **Con respecto al Acuerdo general de paz:**

i) Lograr que las partes en el Acuerdo General de Paz se comprometan a resolver los problemas pendientes con respecto a su aplicación, en particular los relacionados con la demarcación de la frontera entre el norte y el sur, la promulgación

del resto de las leyes relativas a las elecciones, el redespliegue total de las fuerzas, el desarme de las milicias, y la puesta en funcionamiento de las unidades integradas conjuntas, y a cooperar para llegar a un acuerdo sobre los resultados del censo;

ii) Pedir a la Comisión que envíe de inmediato un equipo de evaluación preelectoral al Sudán para que se reúna con los funcionarios sudaneses y otros interesados participantes en los preparativos de las elecciones en ese país, a fin de evaluar la situación en que se encuentra el proceso electoral y examinar el estado de aplicación del Acuerdo General de Paz;

iii) Revitalizar las actividades del Comité Ministerial de la Unión Africana sobre la reconstrucción del Sudán después del conflicto y reforzar el apoyo de los Estados miembros a la consolidación de la paz en ese país. Al respecto, los participantes en el período extraordinario de sesiones piden que la Comisión convoque, en el primer trimestre de 2010, una conferencia de apoyo a la reconstrucción del Sudán después del conflicto.

6. Con respecto a las relaciones entre el Chad y el Sudán:

i) Lograr que ambos países se comprometan a cumplir plenamente los diversos acuerdos que han suscrito para normalizar sus relaciones, en particular absteniéndose de proporcionar cualquier tipo de apoyo o acogida a grupos de oposición armada hostiles al otro país;

ii) Reactivar las iniciativas para desplegar una fuerza de paz y seguridad en la frontera entre el Sudán y el Chad a fin de supervisar la situación sobre el terreno. Al respecto, los participantes en el período extraordinario de sesiones piden que los copresidentes del Grupo de Contacto establecido en virtud del Acuerdo de Dakar de 13 de marzo de 2008 (la República del Congo y Libia) reanuden su labor de inmediato;

iii) Pedir al Presidente de la Unión que prosiga sus iniciativas de apoyo a la ejecución del Acuerdo de Sirte;

iv) Pedir a los grupos armados interesados que participen en el proceso político con miras a hallar respuesta a cualquier reclamación que puedan tener, conscientes de la necesidad de respetar el orden constitucional y la legalidad. De negarse a participar en ese proceso, serán objeto de sanciones selectivas.

7. Con respecto a la situación en el Cuerno de África:

Pedir a la Comisión que, en cumplimiento de lo dispuesto en los párrafos pertinentes de la decisión Assembly/AU/Dec.252(XIII) y otras decisiones pertinentes de la Unión Africana y de la IGAD, en apoyo de la IGAD y en colaboración con las Naciones Unidas, la Liga de los Estados Árabes y otros interesados, prosiga los esfuerzos de consolidación de la paz y reconciliación, a fin de promover la paz, la seguridad, la cooperación y el desarrollo en el Cuerno de África. Todo ello, sin menoscabo de los derechos y obligaciones de los países interesados de la región con respecto a controversias o medidas bilaterales relacionadas con ellos que se inscriban en el ámbito de competencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas o a cualquier otra medida que el Consejo de Seguridad pueda adoptar en respuesta a las decisiones pertinentes de la Unión Africana y la IGAD.

8. Con respecto a la región de los Grandes Lagos:

i) Movilizar un mayor apoyo de los Estados miembros y de la comunidad internacional para la aplicación del Pacto sobre la seguridad, la estabilidad y el desarrollo;

ii) Alentar y apoyar las medidas dirigidas a armonizar las actividades de promoción de la seguridad en las comunidades económicas regionales competentes (la IGAD, la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), la Comunidad del África Oriental y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC)), así como en la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL);

iii) Redoblar los esfuerzos para promover la integración económica regional, en particular en el marco de la CEPGL, así como los proyectos pertinentes emprendidos por otras organizaciones regionales;

iv) Movilizar un mayor apoyo de los Estados Miembros para las medidas de reconstrucción y desarrollo posteriores a los conflictos en la República Democrática del Congo y Burundi, y pedir a la Comisión que organice una conferencia sobre promesas de contribuciones que permita que los países africanos expresen su solidaridad con estos dos países, de conformidad con la política de la Unión Africana sobre reconstrucción y desarrollo después de los conflictos. Esta conferencia tendría por objeto movilizar apoyo político, financiero y técnico para las actividades de reconstrucción después de los conflictos, entre otras cosas, en materia de gobernanza, reforma del sector de la seguridad, desarrollo económico y fomento de la capacidad institucional;

v) Apoyar el proceso electoral de Burundi, incluso desplegando una misión de la Unión Africana que observe todas las etapas del proceso electoral;

vi) Adoptar medidas concretas para encarar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales en la República Democrática del Congo, en particular por las empresas multinacionales y otras entidades extranjeras cuyas actividades propician el ejercicio de prácticas negativas, como el trueque de materias primas por armas, con lo que avivan el conflicto y socavan el desarrollo a largo plazo en la República Democrática del Congo. Para esto podría ser necesario crear un mecanismo similar al Proceso de Kimberly para la certificación de otros recursos minerales y celebrar una conferencia en la que participaran todos los interesados fundamentales;

vii) Pedir a la Comisión que adopte medidas concretas para prestar un mejor apoyo a las iniciativas de los países de la región dirigidas a resolver de una vez por todas el problema de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), incluida la aplicación de medidas militares, judiciales y políticas adecuadas, así como de otras iniciativas para detener las actividades propagandísticas y de cualquier otra índole que puedan realizar las FDLR en otros países;

viii) Adoptar medidas concretas para proteger mejor a la población civil vulnerable de la parte oriental de la República Democrática del Congo, en particular a las mujeres y los niños, de la violencia perpetrada por las FDLR y otros grupos armados;

ix) Renovar las medidas, incluso militares, para neutralizar al Ejército de Resistencia del Señor (LRA) y poner fin a sus atrocidades y actos de desestabilización en la República Democrática del Congo, el Sudán Meridional y la República Centroafricana;

x) Adoptar medidas inmediatas y concretas para apoyar a la República Democrática del Congo en la aplicación plena de los acuerdos suscritos el 23 de marzo de 2009 entre el Gobierno y los grupos armados de ese país, con la asistencia del mecanismo de mediación especial establecido en 2008 y dirigido por los ex Presidentes Olusegun Obasanjo y Benjamin Mkapa.

9. Con respecto a Guinea-Bissau:

i) Asegurar el despliegue temprano en Guinea-Bissau, con apoyo de las Naciones Unidas, la Unión Europea y otros asociados de la Unión Africana, de una misión conjunta de estabilización de la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para consolidar la paz y la estabilidad, prestar el apoyo necesario al nuevo Gobierno en sus intentos de reformar el sector de la seguridad, promover la reconstrucción y el desarrollo después del conflicto y contribuir a la lucha contra el tráfico de estupefacientes, y pedir al Consejo de Paz y Seguridad y a la Comisión que adopten las medidas de seguimiento que sean necesarias;

ii) Pedir a la Comisión que concluya sus consultas con las autoridades de Guinea-Bissau y la CEDEAO sobre la forma de crear condiciones propicias para realizar una investigación verosímil de los asesinatos políticos perpetrados en el país en 2009, en particular el del Presidente João Bernardo de Vieira, y acelerar el proceso de establecimiento de una comisión internacional de investigación integrada por representantes de Guinea-Bissau, la Unión Africana, la CEDEAO y la Comunidad de Estados Sahel-Saharanos;

iii) Pedir a la Comisión y a la CEDEAO que, antes de que finalice 2009, convoquen una conferencia regional sobre reconstrucción posterior al conflicto, estabilización, reforma del sector de la seguridad y lucha contra el tráfico de estupefacientes, con miras a establecer una estrategia general bien coordinada para abordar estas cuestiones, teniendo presentes las decisiones pertinentes de la Unión Africana y la CEDEAO.

10. Con respecto a la República de Guinea:

i) Exigir a las autoridades de hecho que cumplan plenamente con sus compromisos y se aseguren de que las elecciones se celebren en el nuevo plazo convenido recientemente, a saber, enero de 2010 para las elecciones presidenciales y marzo de 2010 para las elecciones legislativas;

ii) Exigir que las autoridades tomen las medidas que sean necesarias para mejorar la situación de seguridad y de los derechos humanos en el país, y afrontar con resolución el problema del tráfico de estupefacientes.

11. Con respecto a Madagascar:

Pedir a las partes malgaches que redoblen sus esfuerzos para resolver los problemas pendientes y restablecer la legalidad mediante la celebración de elecciones fidedignas, transparentes y limpias, y permitir que su país salga de la crisis actual, sobre la base de los acuerdos suscritos a raíz de la reunión celebrada en

Maputo (Mozambique) del 5 al 10 de agosto de 2009, bajo los auspicios de la Unión Africana y facilitada por el mecanismo de mediación internacional conjunta dirigido por el ex Presidente Joaquim Chissano, mediador nombrado por la SADC.

12. Con respecto a Côte d'Ivoire:

i) Pedir a las partes de Côte d'Ivoire que sigan mostrando la voluntad política necesaria a fin de crear un ambiente propicio para celebrar las elecciones presidenciales y superar las dificultades con que se está tropezando en la aplicación del Acuerdo Político de Uagadugú;

ii) Alentar a la comunidad internacional, incluidos los Estados miembros de la Unión Africana, a que movilicen los recursos financieros necesarios, en especial para la desmovilización y rehabilitación de excombatientes y milicianos.

13. Con respecto a Liberia:

Reiterar el apoyo de la Unión Africana a las iniciativas en curso de consolidación de la paz y reconstrucción posterior al conflicto en Liberia, y pedir a los Estados miembros y a la comunidad internacional en su conjunto que intensifiquen los esfuerzos a este fin.

14. Con respecto a la República Centroafricana:

Instar a la comunidad internacional a mantener y aumentar el apoyo a las medidas de consolidación de la paz en la República Centroafricana, reconociendo la contribución de los países de la región a este fin. Los participantes en el período extraordinario de sesiones instan además a los asociados a cumplir las promesas hechas en relación con la República Centroafricana.

15. Con respecto a las Comoras:

Reafirmar la unidad e integridad territorial de las Comoras, de conformidad con las decisiones pertinentes de la Organización de la Unidad Africana y la Unión Africana sobre la isla comorana de Mayotte. Los participantes en el período extraordinario de sesiones piden que se reactive el Comité de los Siete de la Unión Africana sobre Mayotte, que deberá reunirse paralelamente a la celebración de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En términos más generales, los participantes en el período extraordinario de sesiones reafirman que la integridad territorial de África no puede verse afectada jurídicamente por los referendos que realicen potencias extranjeras en territorio africano.

16. Con respecto al Sáhara Occidental:

Apoyar los esfuerzos que están realizando las Naciones Unidas para salir del estancamiento actual y apoyar también las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en las que se pide que se celebren negociaciones directas entre las dos partes sin condiciones previas y de buena fe, con miras a lograr una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable, que permita la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, en el marco de disposiciones conformes a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. A ese fin, los participantes en el período extraordinario de sesiones piden que se intensifiquen los esfuerzos para celebrar un referendo que permita que el pueblo del Territorio elija entre la independencia y la integración en el Reino de Marruecos.